

El español saharaui: caracterización dialectal

Víctor Lara Bermejo

<https://orcid.org/0000-0002-1068-8553>

Universidad de Cádiz

victor.lara@uca.es

RESUMEN

El español hablado en el Sáhara Occidental sigue siendo una incógnita a día de hoy, ya que los pocos estudios existentes se centran en el español empleado en los campos de refugiados de Tinduf. En este artículo, pretendemos dar cuenta de la caracterización dialectal del español saharaui, gracias a un trabajo de campo realizado a hablantes bilingües de distintos perfiles sociolíngüísticos. Los resultados muestran una gran influencia del sistema fonético del ḥassāniyya, aunque solo en aquellos que abandonaron el territorio africano a partir de una determinada edad, mientras que los fenómenos morfosintácticos replican otros que se documentan en variedades de la Península Ibérica.

Palabras clave: español saharaui, dialectología, Magreb, contacto lingüístico

Sahrawi Spanish: A Dialectal Characterization

ABSTRACT

The Spanish spoken in Western Sahara remains largely unexplored, as the few existing studies focus primarily on the language used in the refugee camps in Tindouf. This paper aims to provide a dialectal characterization of Sahrawi Spanish, based on fieldwork conducted with bilingual speakers from diverse sociolinguistic backgrounds. The findings reveal a significant



<https://doi.org/10.18800/lexis.202502.009>

e-ISSN 2223-3768

influence from the phonetic system of ḥassāniyya, though this is only observed among individuals who left the African territory after a certain age. Meanwhile, the morphosyntactic phenomena observed are similar to those documented in varieties of Spanish spoken in the Iberian Peninsula.

Keywords: Sahrawi Spanish, dialectology, Maghreb, language contact

1. INTRODUCCIÓN

El español hablado en el Sáhara Occidental data de finales del siglo XIX, cuando los españoles tomaron el territorio costero que va desde Marruecos hasta Mauritania, junto con otras regiones africanas en la época en la que los europeos se afanaron por conquistar el continente africano. La relación con esta área fue cambiando, ya que terminó considerándose una provincia más de España. Inicialmente, el Sáhara Occidental recibía a algunos peninsulares por motivos militares o laborales; sin embargo, con el tiempo, se consolidaron asentamientos estables en los que no solo había militares, sino también civiles. Ello propició la creación de servicios permanentes y la implementación del sistema educativo español para cualquiera que habitara dicha región. Estos hitos provocaron que los saharauis, que han sido siempre nativos de ḥassāniyya, una variedad del árabe, comenzaran también a tener el español como lengua propia, si bien no nativa. No obstante, el aprendizaje de esta lengua puede considerarse como de dominio nativo tanto por el momento en que se adquiere como por la manera en que se adopta. Cuando España se retiró del Sáhara y fue ocupado por Marruecos, algunos saharauis huyeron y se refugiaron en distintos campos diseminados por Argelia, otros emigraron a España y otros se quedaron.

A pesar de que el Sáhara Occidental ha sido posesión española durante casi un siglo, el español de la zona apenas ha sido estudiado. Contamos con diversos trabajos enfocados en los campos refugiados de Tinduf (Tarkki 1995, Benrabra 2017), además de una somera caracterización de las particularidades de aquellos que sí residen en el territorio costero (Quilis 1992). Por regla general y

de acuerdo con dicha bibliografía, el español hablado por saharauis tiene una fuerte influencia del sistema fonético árabe y de características andaluzas y canarias. Según los trabajos publicados, la /s/ se suele aspirar y elidir, se confunde la /p/ con la /b/, se reduce el sistema vocalico a tres o se modifica según el fenómeno de la imala y no hay siempre concordancia de género. Benrabra (2017) encuentra frecuentes monoptongaciones, conjugaciones analógicas en ciertas personas gramaticales (*juegamos*), yeísmo, caída de la /d/ intervocálica, uso de —*ito* como sufijo de apreciación diminutiva, y discordancias de modo y tiempo en el subjuntivo.

Si nos centramos en la lengua de contacto con el español saharaui, debemos indicar que el árabe *ḥassāniyya* ha sido estudiado por diversos autores (véase, por ejemplo, a Taine-Cheikh 2018, 2020; o Ould Mohamed Baba 2019), y, como sucede con otras variedades de dicha lengua semítica, presenta características fonéticas, morfosintácticas y léxicas propias, aunque algunas se atestiguan igualmente en otras realidades dialectales arabófonas. Así, según Ould Mohamed Baba (2008), el *ḥassāniyya* desconoce el fonema /p/, por lo que los préstamos de otras lenguas que sí lo tienen suelen pasar con la sonorización de la oclusiva /b/; carece de vibrante múltiple; y tanto /t/, como /d/, /l/ y /s/ tienden a la velarización, mientras que /q/ suele pronunciarse [g]. En cuanto a las vocales, el sistema *ḥassāniyya* opone /a/, /i/ y /u/ para sílabas abiertas, pero opta por /ə/ y /a/ para las cerradas. La morfosintaxis es similar a la de otras variedades árabes, pues solo conoce un artículo determinado con independencia del género del sustantivo, posee número dual y carece de artículo indeterminado. Igualmente, opone en la conjugación verbal la dicotomía perfectivo versus imperfectivo, aunque establezca alomorfos distintos a los de otras variedades árabes en ciertas personas y tiempos. Asimismo, carece de verbo copulativo y, a diferencia del árabe clásico, el *ḥassāniyya* opta por el orden SVO.

Con el fin de documentar el español hablado por saharauis que no residen en campos de refugiados, hemos llevado a cabo una campaña de encuestas a una serie de hablantes bilingües que, al

menos, vivieron su infancia y parte de su adolescencia en el Sáhara Occidental. El discurso espontáneo de estos informantes permitirá establecer la particularidad dialectal que presenta el español saharaui, teniendo en cuenta, además, que el idioma hispano es su L2, aunque con un nivel de dominio homologable al de una L1, la cual, en su caso, es la variedad árabe llamada *ḥassāniyya*. Por ello, a continuación, pasamos a describir el marco teórico que condiciona el aprendizaje de español en esta situación tan concreta, para más tarde describir el corpus y la metodología. Seguidamente, nos centraremos en los datos, analizando los rasgos vernáculos que presentan según la fonética, la morfosintaxis y otros aspectos, y viendo hasta qué punto el español que poseen los saharauis está influenciado por su dialecto árabe o repiten fenómenos que pueden advertirse en otras zonas hispanoparlantes.

2. MARCO TEÓRICO

A diferencia de lo que ocurre en otras zonas hispanoparlantes, donde el español es lengua nativa, con independencia de que conviva con otros idiomas, el caso del Sáhara es particular y recuerda a lo que ha acontecido en Gibraltar hasta hace poco con el inglés. La lengua nativa es la variedad árabe *ḥassāniyya* y solo cuando se escolarizan empiezan a aprender español, si bien la interacción cotidiana con hispanoparlantes desde el nacimiento provoca que el aprendizaje de esta lengua sea espontáneo desde el principio. Sin embargo, la lengua en casa y en todos los contextos, salvo el escolar o con un europeo, es el árabe. Por supuesto, esto se aplica únicamente a aquellas personas que nacieron y vivieron cuando el Sáhara Occidental era posesión española, ya que aquellos saharauis nacidos posteriormente solo aprenden español si se escolarizan en España. Por tanto, la inclusión de la lengua española en el repertorio del hablante se hace a una edad ya más tardía, aunque el nivel alcanzado es el equivalente al bilingüe. No resulta nada nítido establecer hasta qué punto el español en la totalidad o parte de los hablantes encuestados puede considerarse homologable a una L1, ya que, aunque el

ḥassāniyya haya sido indudablemente la lengua materna, el español se ha ido asumiendo antes de los siete años de manera espontánea y, una vez escolarizados, en el ámbito educativo. Este lapso temporal es relevante, ya que Singleton y Ryan (2004) establecen que el intervalo entre los cuatro y siete años es crucial en el niño a la hora de aprender una segunda lengua. Johnson y Newport (1989) afirman que una persona expuesta a otra lengua antes de los siete años puede lograr un nivel de dominio del nuevo idioma comparado al dominio de un nativo. Además, como ocurre en los hablantes de este estudio, los *inputs* recibidos son implícitos, inintencionados y de forma inconsciente y, debido a la edad a la que los perciben, el aprendizaje de la lengua de esos *inputs* es extremadamente rápido y automático (Ellis 2005, 2009). Para Johnson y Newport (1989) o Schwartz (2004), la capacidad de un niño para alcanzar un nivel nativo de una L2 se diluye a partir de los siete años de edad y, en el caso de los saharauis, hasta que no se escolarizan casi en el umbral de dicha edad crítica, el número de *inputs* de español es bajo en comparación con los *inputs* de ḥassāniyya que llevan recibiendo desde su nacimiento. Este matiz es igualmente relevante a la hora de aprender la L2 de forma espontánea (Lichtman 2016).

En ese sentido, los factores que los estudios universales muestran sobre el aprendizaje de una L2 a una edad en la que se asume prácticamente como una L1 nos servirán para analizar si son aplicables a los individuos que hemos encuestado, ya que, como argumentaremos en la siguiente sección, no todos ellos adoptaron el español de la misma manera, a la misma edad ni lo mantuvieron en el mismo espacio geográfico durante el mismo período de tiempo.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Los datos que extraemos en esta investigación están sustentados en un proyecto de investigación concedido para el período 2023-2025. Las metas previstas incluían la entrevista semidirigida y la conversación libre con un número representativo de saharauis, desde el punto de vista cuantitativo y con una base sociolinguística clásica,

donde se pudieran comparar niveles de instrucción, edades, sexos y clases sociales. Sin embargo, el desarrollo del trabajo de campo ha sido extremadamente arduo por dos motivos principales: el intervalo temporal exigido por las normas de concesión y la negativa de la mayor parte de informantes potenciales de participar en las encuestas. Ante el rechazo constante, conseguimos llegar a saharauis residentes en España y en el Magreb, quienes dieron su consentimiento y trataron por todos los medios de facilitarnos el contacto con compatriotas suyos. No obstante, a pesar de la ayuda inestimable de estas personas, aquellas con las que nos ponían en contacto declinaban sistemáticamente ser entrevistados, con independencia de que fueran grabados o no. La motivación siempre estaba ligada a motivos políticos o temores de represalias políticas. En consecuencia, solo hemos podido entrevistar a once individuos, por lo que el análisis que ofreceremos ha de realizarse desde el punto de vista cualitativo y más como base para posteriores investigaciones más exhaustivas. Aun así, disponemos de sujetos de distintas franjas etarias, diversos niveles educativos y de los dos sexos. Entendemos que esta divergencia numérica y poco equilibrada por las vicisitudes explicadas anteriormente puede derivar en conclusiones espurias, ya que la entrevista semidirigida tiende a fomentar una lengua más estándar por quien tiene estudios superiores, ya que no se considera totalmente informal, aunque sea espontánea, pero, como demostraremos más adelante, esta circunstancia ha sido irrelevante en las producciones lingüísticas de la muestra.

Los hablantes que terminaron accediendo a la entrevista nacieron y viven o vivieron en algún momento en El Aiún. La media de duración de las entrevistas es de treinta minutos. Estas consistieron en conversaciones distendidas sobre el modo de vida en el Sáhara durante su infancia y adolescencia, los cambios que ha habido, las costumbres o la propia convivencia con europeos. Gracias a la espontaneidad de la interacción, podemos extraer las particularidades lingüísticas de los informantes, desde diferentes planos, sobre todo fonético y morfosintáctico, debido a que no se ha planificado un cuestionario sobre el léxico y el enfoque se centraba ante todo

en los dos primeros, pues contamos con obras que tratan el léxico (véase por ejemplo Ould Mohamed Baba 2019). Asimismo, analizaremos si los años que permanecieron en dicha región africana fueron determinantes, así como los destinos a los que se mudaron después. Igualmente, veremos si el nivel de estudios, la franja de edad o el sexo también influyen en su español. Hemos de aclarar que la totalidad de la muestra es bilingüe español y ḥassāniyya, pero, como ya explicamos en el apartado anterior, a diferencia de lo que acontece en otros contextos donde el español es la lengua de herencia, en este caso, todos los informantes aprendieron dicha lengua una vez se escolarizaron o en la calle (en cualquier caso, en El Aaiún). En la tabla 1, detallamos las variables estudiadas.

De acuerdo con la Tabla 1, solo dos informantes son mujeres, frente a nueve hombres. Asimismo, únicamente dos de ellos carecen de estudios universitarios, mientras que los demás asistieron a la universidad en España, siempre en Granada. Frente a cinco informantes mayores de 60 años, tan solo hemos podido entrevistar a uno más joven de 30, mientras que los restantes cinco se hallan en la mediana edad. Tan solo el informante 7 pasó parte de sus años estudiantiles en Cuba (solo tres), en La Habana, mientras que el resto de hablantes terminó los estudios secundarios en Marruecos (en concreto, Tánger) y, los que siguieron con la formación, en España. Solo la número 10 residió en Londres en su adolescencia, para más tarde instalarse en Madrid. Tres de ellos volvieron al Sáhara después de una larga temporada en el extranjero (Tánger y Granada) y —salvo el informante 6, que llegó a la Península Ibérica a los seis años (a El Puerto de Santa María, en Cádiz), y la 10, que se trasladó a Londres a los 12— todos se marcharon entre los 15 y 16 años de edad. Es más, los que viven en España residen en las islas Canarias, con excepción de quienes se instalaron en Madrid y El Puerto de Santa María.

Tabla 1. Datos sobre informantes

Informante	Sexo	Edad	Estudios	Años en Sáhara	Luego
1	H	+60	Superiores	15 años	Marruecos y España
2	H	+60	Superiores	Siempre, salvo 20 años en España	Marruecos y España
3	H	+60	Superiores	16 años	España y Mauritania
4	H	+60	No superiores	16 años	Marruecos y España
5	H	+60	Superiores	16 años	Marruecos y España
6	H	-30	Superiores	6 años	España
7	H	30-60	Superiores	16 años	Marruecos, Cuba y España
8	H	30-60	Superiores	Siempre, salvo 20 años	Marruecos y España
9	H	30-60	Superiores	Siempre, salvo 15 años	Marruecos y España
10	M	30-60	Superiores	12 años	Reino Unido y España
11	M	30-60	No superiores	15 años	Marruecos y España

Si observamos el recorrido geográfico de la vida de cada uno de los informantes, advertimos que hay tres que, a día de hoy, siguen en territorio saharaui, en concreto, El Aaiún, por lo que se espera que los sujetos 2, 8 y 9 tengan *a priori* mayor influencia del hassāniyya, porque los 15 y 20 años que pasaron en Marruecos y España fueron, en primer lugar, en Tánger para finalizar los estudios de secundaria y, posteriormente, en Granada para realizar las licenciaturas que cursaron. Veremos si los años transcurridos

en territorio peninsular se materializan en su producción lingüísticas y si quienes se quedaron en España han adoptado rasgos de la variedad europea donde residen.

A continuación, expondremos las particularidades lingüísticas de los entrevistados, a los cuales nos referiremos en todo momento por el número correspondiente de la tabla 1, analizando si los rasgos que presentan siguen tendencias del español, evoluciones universales o son influencia de su lengua materna.

4. DATOS Y ANÁLISIS

Las ocurrencias obtenidas indican que los informantes saharauis exhiben una serie de particularidades fonéticas y morfosintácticas, en función no de sus características sociolingüísticas, sean estas las que sean, sino del momento en el que abandonaron el territorio africano y emigraron a España. El paso a la pubertad o adolescencia es el umbral crítico para que el español aprendido por parte del saharaui no tenga influencias ni fonéticas ni de otra índole del *ḥassāniyya*. En estos casos, el hablante adopta el español del lugar al cual se mudó. Es el caso del informante 6, que, aun siendo bilingüe y habiendo aprendido el español en el ámbito escolar una vez en España, el sistema fonológico y gramatical que realiza al hablar español es el de la zona donde se asentó, en su caso, la Bahía de Cádiz. Este informante presenta de forma recurrente ceceo, aunque a veces alterne con la distinción de sibilantes, aspira y elimina en posición implosiva y final de palabra los fonemas /s/, /r/, /d/ y /θ/. Igualmente, da muestras esporádicas de heheo y de rotacismo, pero elimina sistemáticamente la /d/ en posición intervocálica, con independencia de la categoría gramatical y la secuencia, y también es yeísta. Desde el punto de vista morfosintáctico, el hablante 6 no discierne entre *ustedes* y *vosotros* en el plano diafásico y usa de manera exclusiva *ustedes* para tratar a un grupo de personas, como ocurre ampliamente en Andalucía occidental (Lara Bermejo 2022).

Igual recorrido presenta la informante 10, que salió del Sáhara Occidental apenas acabó la primaria, trasladándose por un muy

corto período a Londres y, posteriormente, a España. En este caso, la hablante posee un español peninsular completamente estándar, tanto en su versión fonética como morfosintáctica, sin que podamos atisbar ninguna particularidad dialectal ni siquiera de la Península Ibérica. Produce una [s] ápico-alveolar; incurre en el leísmo masculino de persona; distingue entre /s/ y /θ/; nunca aspira o elide la /s/ ni en posición implosiva ni a final de palabra; a veces distingue entre /ʎ/ y /j/, aunque, en la mayor parte de los casos, opta por la fusión a favor de [j] y la entonación es completamente peninsular, siendo incluso el diminutivo el canónico (-ito). También distingue el sistema de tratamientos plural entre *vosotros* y *ustedes*. A pesar de haber residido en Madrid desde que se marchó a España, dicha informante no presenta mayores características dialectales propias de la región, como laísmo o interdentalización de /d/.

El resto de informantes sí se caracteriza por presentar rasgos fonéticos y morfosintácticos que los distinguen de otras zonas de habla hispana, con una clara influencia de su variedad de árabe (véase la breve descripción hecha al principio del artículo), tal y como aseguraba la bibliografía mencionada en la introducción, pero, en contra de lo que también se afirmaba, no hemos registrado rasgos de corte andaluz o canario.

4.1. Fonética

En el plano de la pronunciación, todos los informantes (salvo el 6 y la 10) comparten una serie de particularidades que se repiten, con independencia de sus diferencias sociolingüísticas. Estas son la distinción de /s/ y /θ/, vocalización de /ʎ/ o /j/ cuando es intervocálica, la despalatalización de /ɲ/, la pronunciación de la /r/ como [r], la realización de /s/ en posiciones implosiva y a final de palabra, la relajación del fonema /x/ resultante en una faríngea [h] y el punto de articulación de la /s/ como predorsal.

- (1) [espa'niol] [1]
- (2) [ku'tʃio] [5]
- (3) [Ma'ruekos] [5]
- (4) [bi'ahe] [8]

Las ocurrencias anteriores muestran la tendencia a la despalatalización (*espaniol* por *español*), la vocalización en posición intervocálica (*chuchiío* por *cuchillo*), la simplificación de la lateral vibrante (*Maruecos* por *Marruecos*) o la producción faríngea de /x/.

El sistema vocálico también presenta su idiosincrasia, porque todos esos informantes exhiben neutralización entre /a/ y /e/, /i/ y /e/, y en mucha menor medida entre /o/ y /u/. No obstante, esta neutralización, que solo se da en secuencias átonas, suele resolverse mediante una *schwa* [ə].

- (5) [lis 'dabən] [9]
- (6) [vi'viən] [9]
- (7) [kurup'θion] [2]

Las ocurrencias anteriores ponen de manifiesto el trueque vocálico en entornos átonos (a veces con la resolución hacia la *schwa*): *lis dabən* por *les daban*, *viviən* por *vivían* o *curupción* por *corrupción*. Véase que la simplificación de la vibrante se mantiene, así como la distinción de sibilantes. Asimismo, todos estos informantes presentan claramente una entonación del árabe, es decir, en el plano suprasegmental, y puede atestiguarse incluso en el ritmo. Este hecho no se documenta en los dos hablantes que se instalaron en España a una edad más temprana, pues se caracterizan por una entonación peninsular sin influencias del *ḥassāniyya*.

Amén de los rasgos fonéticos expuestos, hemos documentado otros que no se han registrado en toda la muestra, sino que se dan de manera idiolectal. Por ejemplo, 1, 2, 5, 8 y 9 han eliminado de forma esporádica la /d/ intervocálica en la secuencia —*ado*, sin que se restrinja a participios.

- (8) De eso hay en cualquier lao [1].
- (9) Íbamos al mercao [5].
- (10) Siempre hemos hablao en el colegio [2].

Los informantes 2, 3, 4, 9 y 11 han producido un fonema /k/ uvular en posición implosiva [q], mientras que 2, 4 y 8 se han decantado por una /t/ explosiva más aspirada [t^f]. Aunque hemos

indicado que todos los informantes distinguían entre los fonemas /s/ y /θ/, 1, 2 y 8 han dado muestras muy esporádicas de seseo.

Por último, los hablantes 1, 2 y 3 han pronunciado de forma muy puntual el fonema /l/ más velar que el estándar español [L].

4.2. Morfosintaxis

Frente a las convergencias en el ámbito de la fonética, las entrevistas no han otorgado rasgos comunes en cuanto a la morfosintaxis, de tal manera que las particularidades vernáculas que pasamos a enumerar son idiolectales.

Entre estas, hallamos discordancias en la *consecutio temporum* aplicadas al modo subjuntivo (informante 2) o empleo de indicativo en lugar de la obligatoriedad del subjuntivo (informante 9).

- (11) Educaron a todos esos niños para que haya esa convivencia [2].
- (12) Dejaban que la gente seguía con sus costumbres [9].

Las ocurrencias de (11-12) revelan un fenómeno que se da universalmente, aunque en distintas fases: la eliminación paulatina del modo subjuntivo. Por un lado, asistimos al descarte de la opción *irrealis* por la *realis* (ocurrencia 12) y, por otro, a la desaparición paulatina de los tiempos verbales del modo subjuntivo (ejemplo 11). Esta última alternativa está ampliamente documentada en el español hispanoamericano, donde el presente de subjuntivo tiende a copar cualquier lectura temporal, con independencia de la discordancia que cree con respecto al evento de la oración principal.

Los hablantes 2, 3, 5, 7 y 11 han suministrado ocurrencias de pretérito perfecto compuesto con lecturas prehodiernales, si bien las han combinado con las de pretérito indefinido.

- (13) En el 75, han dejado un colegio [7].
- (14) Nosotros hemos aprendido español en el colegio [2].
- (15) Hasta que lo hemos encontrado un día [2].

La ampliación del pretérito perfecto compuesto para eventos cuyo marco temporal no coincide con los del momento de habla es, de nuevo, una tendencia universal que, en el caso del italiano,

el francés o el alemán, se ha implantado por completo, especializando el pretérito perfecto simple para registros literarios o elevados (a no ser que entre el componente dialectal para el caso del italiano). Sin embargo, aunque el español peninsular establece en su norma que la distinción entre ambos tiempos recae en la temporalidad en la que se insertan tanto el evento denotado como el momento de habla, Azpiazu (2015) y Alonso Pascua (2021) demuestran empíricamente que el español peninsular hablado en zonas del norte y noroeste monolingüe se encamina al sistema del francés, italiano y alemán, pues están extendiendo el pretérito perfecto compuesto a lecturas prehodiernales, si bien este estadio se halla en una fase muy temprana. Los informantes que han optado también por esta alternativa en nuestro corpus han combinado las mismas lecturas temporales con el pretérito perfecto simple, lo que muestra que el cambio también es incipiente.

Junto con el empleo del perfecto compuesto para contextos prehodiernales, hallamos deísmo en los informantes 2 y 9.

- (16) Intentaba de hablar con él en español [9].
- (17) Intenta de darte algo [2].

Como sucedía con el fenómeno anterior, el deísmo se documenta en varias lenguas romances y es también conocido en el español dialectal, aunque no siempre se ha restringido al plano vernáculo. Así lo documenta Gómez Seibane (2015) al analizar la diacronía del deísmo en español con verbos causativos y de percepción. Si bien esta estrategia siempre ha sido una posibilidad, es a partir del siglo XIX cuando se estigmatiza y se convierte en un marcador sociolingüístico.

La informante 11 ha recurrido frecuentemente a la repetición del referente mediante un reasuntivo en oraciones relativas, donde el pronombre de relativo ya recuperaba el antecedente.

- (18) Son dos viajes que yo he ido en ellos [11].
- (19) He vivido una vida que me gustaría volver a vivirla [11].

Las ocurrencias de (18-19) son claramente una influencia del árabe, pues este obliga al recurso de un reasuntivo en relativas, sobre todo si el antecedente es indefinido, como es el caso. Si bien en las que tienen un antecedente definido, el reasuntivo es opcional, lo más común es su recuperación en la oración. El pronombre de relativo que introduce la subordinada no elimina la posibilidad del reasuntivo, aunque el referente esté explícito por duplicado (Alotaibi y Borsley 2013).

La concordancia de *haber* existencial cuando el tema era plural también ha emergido en los hablantes 3 y 8, al igual que el empleo de *ir a* más infinitivo con valor temporal frente a una lectura evidencial del futuro morfológico (informantes 2, 3, 4 y 11). El hablante 4 ha producido incluso un condicional inferencial.

- (20) Tendría 13 años entonces [4].
- (21) Han habido matrimonios de españolas con saharauis [3].
- (22) Los trasladaron a institutos que habían en el norte de Marruecos [8].

De nuevo, no podemos argumentar una influencia del *ḥassāniyya*, puesto que ambos fenómenos aparecen en el español tanto peninsular como hispanoamericano. Se trata sin duda de un cambio en la estructura argumental de la frase existencial, ya que el verbo *haber* en tales lecturas surge en construcciones impersonales con objeto directo. Esta particularidad contraviene la semántica de la transitividad propuesta por Hopper y Thompson (1980), ya que se necesita un agente volitivo que funcione como sujeto y un paciente afectado que sirva de objeto. Las estructuras monoargumentales se componen de una única valencia que hace de sujeto, por lo que hallar una estrategia monoactancial en la que el actante haga de objeto directo provoca la reinterpretación de dicho argumento en el verdadero sujeto. Cuando ocurre esto, la construcción existencial empieza a concordar en número, ya que el verbo está obligado a flexionarse de acuerdo con las características del sujeto, pero este cambio suele afectar primero a las perifrasis para, más tarde, incidir en el imperfecto de indicativo (22) y otros tiempos del paradigma.

El empleo del condicional como evidencial delata otra tendencia distinta que se da en las lenguas romances y que, en el caso del español, ha alcanzado su céñit en las últimas décadas. Así lo establece Lara Bermejo (2023) en su estudio dialectal, pues el autor indica que, en la actualidad, el condicional apenas sirve para la modalidad o la temporalidad y, en el español peninsular oral, se ha convertido en una estrategia de evidencialidad indirecta. Es decir, el condicional emerge sobre todo para connotar inferencia referida a un evento del pasado (como en (20)) y, aunque es conocida la utilidad de este tiempo para marcar reportatividad, Lara Bermejo (2023) determina que se trata de un recurso del lenguaje culto o formal, mientras que la alternativa inferencial se da en los contextos opuestos.

En cuanto a la confusión *ser/estar*, esta ha surgido en un único hablante (3), como también alguna discordancia de género.

- (23) La componente religiosa, la religión católica estaba predominante entre las poblaciones españolas [3].

Además, el informante 2 ha producido la preposición *basta* con valor inicial, al estilo de lo que ocurre en ciertas zonas de Hispanoamérica.

- (24) Ellos tenían la coca cola hasta los años 80 [2].

En el ejemplo (24), el hablante indica que los años 80 son el inicio del evento y no el final. Este mismo informante ha trocado los usos de *todavía* y *ya*, como se observa en (25).

- (25) Yo vestía vaqueros Lois cuando ellos ya no lo conocían [2].

El ejemplo (25) indica el uso de *ya* con valor de *aún*. La confusión parece provenir del *hassāniyya*, *ya que*, como Taine-Cheikh (2020) argumenta, el contacto de esta con otra lengua bereber vecina (el zenaga, hablado en Mauritania) ha provocado tal trueque. La proximidad fonética del equivalente a *todavía* en *hassāniyya* con la forma de *ya* en zenaga ha motivado la innovación en la primera variedad, que ha calcado la forma del zenaga y puesto al mismo nivel *todavía* y *ya*.

Entendemos que esta circunstancia ha sido la responsable de oraciones como (25), donde el informante 2 ha diluido la oposición temporal existente entre *todavía* y *ya*, como ocurre dialectalmente en su L1.

Sin embargo, esas nivelaciones temporales no necesariamente están detrás de ocurrencias como (24), puesto que no observamos el mismo fenómeno en ḥassāniyya, pero sí en variedades hispano-americanas, donde *hasta* puede marcar tanto inicio como fin de un evento (Lope Blanch 1990).

4.3. Otros rasgos e influencia, según historia de vida

A pesar de la bibliografía consultada, no hemos encontrado calcos ni préstamos del árabe o bereber en el español de los saharauis encuestados, pero hemos de recalcar la poca duración de las entrevistas y que no ha habido un cuestionario específico para el efecto; en consecuencia, remitimos a trabajos realizados por Ould Mohamed Baba (2019). Sí podemos afirmar que todos ellos cuentan con un sistema de tratamientos idéntico al del español peninsular (siempre en referencia a quienes no llegaron a España en su infancia o su pronta juventud), con la dicotomía *tú* y *usted* en singular, y *vosotros* y *ustedes* en plural, sin que haya atisbo de discordancias de persona como sí ocurre en Andalucía occidental.

El último aspecto que deseamos comentar es la relevancia de la historia de vida de cada uno de ellos en su idiosincrasia lingüística. Hipotetizamos que quienes volvieron al Sáhara (informantes 2, 8 y 9) exhibirían más particularidades del ḥassāniyya en su producción de español, debido a su retorno y nos preguntamos si quienes han permanecido en España han adoptado un español propio de la zona geográfica donde habitan (las islas Canarias, Madrid y El Puerto de Santa María).

En cuanto a los que viven en España, ya hemos indicado que el factor determinante ha sido la edad a la que se fueron del Magreb para instalarse en Europa. Es por ello que solo el informante 6 y la informante 10 poseen sendas variedades dialectales del español peninsular: la de Andalucía occidental y la del centro-norte, si bien la informante 10 tiende al estándar. En ambos casos, no adaptaron

el español a su repertorio cuando se trasladaron de continente, pues todos ellos lo aprendieron de forma espontánea en la calle y, más tarde, en el sistema educativo, aunque es verdad que el informante 6 apenas había comenzado los estudios cuando se mudó a El Puerto de Santa María, por lo que su exposición al habla de la zona ha sido mucho más profunda desde época más temprana. Sin embargo, aquellos que permanecieron en zona saharaui toda su adolescencia hasta que viajaron a Tánger para finalizar la secundaria y, posteriormente, los estudios en Granada, y retornaron al cabo de dos décadas o algo menos, no exhiben necesariamente más particularidades producto del contacto con el *ḥassāniyya*. Es más, ni siquiera quienes se han asentado en las islas Canarias han adoptado rasgos propios de la región, ya que producen en su fonética y en su morfosintaxis los mismos aspectos lingüísticos que quienes se encuentran en el Sáhara Occidental: hay distinción de sibilantes, se vocaliza la palatal lateral en posición intervocálica, despalatalizan la /n/, disciernen entre *vosotros* y *ustedes* o tienden a la pérdida del subjuntivo y a la ampliación del perfecto compuesto por el simple. En Canarias, el sistema temporal prioriza el perfecto simple, como ocurre en el español americano y emplea *ustedes* como único pronombre plural. Además, el archipiélago es completamente seseante. Por tanto, como predecía la bibliografía especializada, es la edad a la que alcanzaron un nivel de español homologable al nativo el factor clave para la mayor o menor influencia de la otra lengua, en este caso, el *ḥassāniyya*. Es más, ni siquiera las estancias en Granada o en Cuba parecen haber influido en el discurso de los hablantes encuestados.

5. CONCLUSIONES

El español hablado por saharauis que no residen en campos de refugiados posee una idiosincrasia propia que se refleja, ante todo, en la fonética. Sin embargo, estas mismas particularidades dependen del momento en el que salieron del Sáhara para mudarse a España. Aquellos que salieron en su pubertad temprana exhiben el sistema del español peninsular del lugar donde se asentaron. No obstante,

los que se marcharon después sí poseen ciertos rasgos que están claramente motivados por su L1: desde la despalatalización de /ɲ/ hasta la neutralización vocálica átona o el cambio en el punto de articulación de ciertas consonantes. Asimismo, estos mismos hablantes presentan fenómenos morfosintácticos que se repiten en el español peninsular y en Hispanoamérica, pero hemos observado también aspectos por influencia del ḥassāniyya, como la confusión temporal de *todavía* y *ya*. No hallamos influencia en el léxico ni en la pragmática, donde se atestigua el sistema estándar de cortesía de España.

A pesar de que la historia de vida de cada uno podría haber influido en las producciones lingüísticas, así como el lugar de residencia, es la edad a la que alcanzaron un nivel competencial de español homologable a lengua nativa el factor del que depende la producción lingüística de los encuestados. Es por ello que solo dos poseen un español idéntico al de la región de España a la que terminaron mudándose, mientras que el resto comparte las mismas tendencias e influencias de su idioma materno, con independencia de si regresaron al Magreb, se fueron a vivir a las islas Canarias, terminaron estudiando una carrera o pasaron parte de su juventud en Granada o en otros países hispanoparlantes, como Cuba. Es más, ninguno de ellos presenta particularidades del español canario, de Andalucía oriental o del Caribe, por lo que podemos observar cierta congruencia en la nómina de rasgos que todos ellos poseen a la hora de hablar español, si bien hay algunos que son de índole idiolectal, aunque claramente influenciados por su lengua materna: el ḥassāniyya.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO PASCUA, Borja

- 2021 “La dimensión geoléctal del pretérito perfecto aorístico en español europeo”. *Boletín de Filología*. 56, 2, 291-322. <https://doi.org/10.4067/s0718-93032021000200291>

- ALOTAIBI, Mansour; y BORSLEY, Robert D.
2013 "Gaps And Resumptive Pronouns In Modern Standard Arabic". En *Proceedings of the 20th International Conference on Head-Driven Phrase Structure Grammar*. Ed., Stefan Müller. Stanford: CSLI Publications, 6-26. <https://doi.org/10.21248/hpsg.2013.1>
- AZPIAZU, Susana
2015 "Del perfecto al aoristo en el antepresente peninsular: un fenómeno discursivo". *Verba*. 42, 269-292. <https://doi.org/10.15304/verba.42.1371>
- BENRABRA, Loubna
2017 *El español de los refugiados saharauis en Tinduf: un estudio antropológico lingüístico*. Orán: Université d'Oran 2.
- ELLIS, Rod
2005 "Measuring Implicit And Explicit Knowledge Of A Second Language: A Psychometric Study". *Studies in Second Language Acquisition*. 27, 141-172. <https://doi.org/10.1017/s02722631050096>
- ELLIS, Rod
2009 "Implicit And Explicit Learning, Knowledge, And Instruction". En *Implicit And Explicit Knowledge In Second Language Learning, Testing, And Teaching*. Eds., Rod Ellis, Shawn Loewen, Catherine Elder, Rosemary Erlam, Jenefer Philp y Hayo Reinders. Buffalo: Multilingual Matters, 3-25. <https://doi.org/10.2307/jj.27195491.5>
- GÓMEZ SEIBANE, Sara
2015 "Apuntes para la diacronía del deísmo en español con verbos causativos y de percepción". *Études Romanes de Brno*. 36, 2, 53-65.
- HOPPER, Paul; y THOMPSON, Sandra
1980 "Transitivity In Grammar and Discourse". *Language*. 56, 2, 251-299.
- JOHNSON, Jacqueline; y NEWPORT, Elissa
1989 "Critical Period Effects in Second Language Learning: The Influence Of Maturational State On The Acquisition Of

- English As A Second Language”. *Cognitive Psychology*. 21, 60-99. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(89\)90003-0](https://doi.org/10.1016/0010-0285(89)90003-0)
- LARA BERMEJO, Víctor
2022 *Historia de los pronombres de tratamiento iberorromances: Península Ibérica, América, África y Filipinas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783968693316>
- LARA BERMEJO, Víctor
2023 “El condicional en las lenguas romances de la Península Ibérica”. *RESLA*. 36, 30-59. <https://doi.org/10.1075/resla.20033.lar>
- LICHTMAN, Karen
2016 “Age And Learning Experience Environment: Are Children Implicit Second Language Learners?”. *Journal of Child Language*. 43, 707-730. <https://doi.org/10.1017/s0305000915000598>
- LOPE BLANCH, Juan M.
1990 “Precisiones sobre el uso mexicano de la preposición hasta”. *Anuario de Lingüística Hispánica*. 6, 295-323.
- OULD MOHAMED BABA, Ahmed-Salem
2008 “Árabe ḥassāniyya de Mauritania”. En *Manual de dialectología neoárabe*. Eds., Federico Corriente y Ángeles Vicente. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 311-351.
- OULD MOHAMED BABA, Ahmed-Salem
2019 *Diccionario ḥassāniyya-español*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- QUILIS, Antonio
1992 *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: MAPFRE.
- SCHWARTZ, Bonnie D.
2004 “Why Child L2 Acquisition?”. En *Proceedings of Generative Approaches to Language Acquisition*. Eds., Jacqueline Van Kampen y Sergio Baauw. Utrecht: LOT Occasional Series, 47-66.

- SINGLETON, David; y RYAN, Lisa
2004 *Language Acquisition: The Age Factor*. Buffalo: Multilingual Matters.
- TARKKI, Pekka
1995 *El español en los campamentos de refugiados de la República Árabe Saharaui Democrática*. Helsinki: Universidad de Helsinki. <https://doi.org/10.15366/rea1989.7.009>
- TAINE-CHEIKH, Catherine
2018 “Historical And Typological Approaches To Mauritanian And West Saharan Arabic”. En *The Historical Dialectology Of Arabic: Linguistic And Sociolinguistic Approaches*. Ed., Clive Holes. Oxford: Oxford University Press, 293-315. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198701378.003.0010>
- TAINE-CHEIKH, Catherine
2020 Hassaniyya Arabic. En *Arabic And ContactInduced Change: A Handbook*. Eds., Christopher Lucas y Stefano Manfredi. Berlín: Language Science Press, 245-263.

Recepción: 20/06/2024

Aceptación: 10/10/2025